

TEMA 9. El mensaje transformador: lenguaje, identidad y construcción democrática en Nicaragua

I. Introducción: la palabra como arma de liberación

En toda lucha por la libertad, el mensaje constituye tanto el mapa como la brújula que orienta a los pueblos hacia la transformación. El Movimiento de los Nicaragüenses Libres (MNL) comprende esta realidad fundamental al articular un discurso que trasciende la mera oposición política para convertirse en un proyecto de refundación nacional. Como señala Ernesto Laclau en *La razón populista*, «los significantes vacíos» pueden llenarse de contenido transformador cuando logran articular las demandas dispersas de un pueblo en una cadena equivalencial que desafía el orden hegemónico.

El lenguaje del MNL no es accidental ni improvisado; es una construcción deliberada que busca formar una identidad colectiva capaz de sostener la lucha prolongada por la libertad. En este contexto, términos aparentemente simples como «dictadura», «derrocamiento» y «unidad» adquieren una densidad semántica que va más allá de su uso convencional, transformándose en herramientas de movilización y concienciación política.

II. La arquitectura del discurso liberador

Redefiniendo el vocabulario político

El MNL opera una resignificación radical del vocabulario político nicaragüense. El término «dictadura» no se limita a describir un régimen autoritario específico, sino que se extiende para abarcar todo el «sistema de poder que genera dictaduras», caracterizado por «la acumulación de riquezas e instrumentos de represión y mando por unas pocas familias, clanes e instituciones». Esta ampliación conceptual es estratégica: impide que la lucha se reduzca a la mera sustitución de personas en el poder y orienta hacia una transformación estructural.

El concepto de «derrocamiento» adquiere igualmente una dimensión sistémica. No se trata simplemente de remover al clan Ortega-Murillo, sino de «desarticular» todo el aparato de poder oligárquico-autoritario. Como advierte el documento, «no es lo mismo 'dejar la Presidencia' que 'dejar el poder'», recordando que los tiranos actuales, incluso fuera de la presidencia por 16 años, «continuaron amasando poder, acumulando crímenes, destruyendo las instituciones y comprando voluntades».

La construcción de la unidad en la diversidad

Quizás el mayor desafío discursivo del MNL radica en articular la «unidad» sin caer en la «homogeneidad forzada» característica de los regímenes totalitarios. Su propuesta busca «cultivar la capacidad de pensamiento crítico, de valorización de la diferencia, de aprovechamiento de la diversidad». Esta formulación evoca la reflexión de Chantal Mouffe en *Sobre lo político* sobre la necesidad de construir un «nosotros» democrático que no anule al «ellos», sino que transforme el antagonismo en agonismo.

La unidad propuesta por el MNL no es la del «pueblo obediente» o del «hombre nuevo militante», sino la del «ser humano concreto, individuado» que se reconoce como «protagonista y beneficiario de la política». Esta distinción es crucial: mientras los discursos autoritarios buscan la uniformidad mediante la subordinación, el discurso liberador del MNL aspira a la coordinación mediante la participación consciente y voluntaria.

El paradigma de los derechos humanos como marco narrativo

El MNL establece el «paradigma de los derechos humanos» como el «espíritu y lindero» de la sociedad que aspira construir. Esta elección no es meramente ética, sino profundamente estratégica. Como observa John Rawls en su *Teoría de la justicia*, los derechos fundamentales proporcionan el marco dentro del cual puede desarrollarse una sociedad justa, estableciendo límites infranqueables al poder estatal.

El documento establece como «dogma» que «ningún sistema de poder, ningún régimen, ningún gobierno, ni ningún programa político puede transgredir los derechos que reconocemos como innatos, inmanentes, y por tanto inseparables, inalienables del ser humano». Esta formulación absoluta sirve múltiples propósitos discursivos: deslegitima cualquier justificación autoritaria, establece un criterio universal de evaluación política y proporciona una base sólida para la resistencia.

III. La deconstrucción de narrativas hegemónicas

Contra la «normalización» de la dictadura

El MNL identifica y combate diversas narrativas que buscan normalizar o perpetuar el sistema autoritario. La «narrativa de medios 'imparcialistas' internacionales», representada por publicaciones como *The Economist Intelligence Unit*, presenta el autoritarismo como una característica natural del país, sugiriendo que hay «aceptación 'suficiente' en la población» y que «todo está normal (incluso la existencia de una dictadura en Nicaragua)».

Esta normalización es especialmente perniciosa porque transforma la opresión en «sentido común», utilizando el concepto gramsciano. Al presentar la dictadura como inevitable o natural, estas narrativas erosionan la capacidad de resistencia y alimentan el conformismo. El MNL responde con un discurso que desnaturaliza la opresión, presentándola como una imposición ilegítima que puede y debe ser derrocada.

Desenmascarando la «Falsa Oposición»

Igualmente importante es la crítica a la «narrativa del descubrimiento», promovida por sectores como «los MRS» y medios internacionales que presentan la dictadura como una «anomalía no esperable» cuya solución radica en el «diálogo y elecciones». El MNL expone esta narrativa como una forma sofisticada de contención que «legitima la participación política de los genocidas» y garantiza su «impunidad por sus pasados, presentes, y hasta futuros crímenes de lesa humanidad».

Al desenmascarar esta «falsa vía cívica», el MNL realiza lo que Antonio Gramsci llamaría una «guerra de posiciones» en el terreno cultural e ideológico, disputando el sentido común político y exponiendo los intereses de clase que se ocultan detrás de discursos aparentemente «moderados» o «realistas».

IV. La construcción de identidad colectiva: del miedo a la esperanza activa

El miedo que «cruza la acera»

Una de las construcciones discursivas más poderosas del MNL es la propuesta de que el miedo «cruce la acera», transfiriéndose desde el pueblo hacia la minoría opresora. Este cambio psicológico es fundamental para cualquier proceso de liberación. Como explica Gene Sharp en *De la dictadura a la democracia*, el poder de los dictadores depende fundamentalmente del miedo y la obediencia de la población; cuando estos se erosionan, el régimen colapsa desde dentro.

El mensaje del MNL busca catalizar esta transformación psicológica mediante la demostración de que «el 90% de la población coordinada» puede hacer «imposible gobernar» e «incluso imposible reprimir». Esta formulación tiene un efecto performativo: al enunciar la posibilidad de victoria, contribuye a materializarla al modificar las percepciones y expectativas de los actores políticos.

De la resistencia a la construcción

El discurso del MNL no se limita a la resistencia; articula una visión constructiva de la República Democrática que aspira edificar. Los «15 principios fundacionales» no son

meras aspiraciones, sino elementos de un programa concreto que incluye ciudadanía universal, un Estado apartidista y laico, la máxima descentralización del poder político, y relaciones internacionales guiadas por los derechos humanos.

Esta dimensión constructiva es crucial porque, como señala Hannah Arendt en *Sobre la violencia*, la violencia puede destruir el poder pero no puede crearlo. La construcción de un nuevo orden requiere la capacidad de articular una visión alternativa que movilice energías creadoras, no solo destructivas.

V. El lenguaje como herramienta de inclusión y exclusión

La universalidad de los derechos

El MNL articula un mensaje inclusivo que trasciende las divisiones tradicionales de la política nicaragüense. Su compromiso es luchar por los derechos humanos de todos, «independientemente de su origen étnico, género, posición económica, filosofía política, edad, religión, orientación sexual o cualquier otro criterio de diferencia». Esta formulación expresa el carácter universal de su proyecto, distinguiéndolo de discursos sectarios o excluyentes.

Sin embargo, esta universalidad no implica relativismo moral. El MNL establece límites claros: quienes participan en crímenes de lesa humanidad, quienes sostienen el sistema de opresión, son excluidos del proyecto democratizador hasta que enfrenten la justicia. Esta tensión entre inclusión y exclusión es inherente a todo proyecto político y refleja lo que Carl Schmitt identificó como la dimensión política fundamental de la distinción amigo/enemigo, aunque el MNL la reelabora en términos éticos y legales.

La juventud como agente de cambio

El discurso del MNL presta especial atención al «papel de la juventud en la lucha por la libertad». Esta no es una apelación generacional abstracta, sino el reconocimiento de que la juventud nicaragüense ha pagado el costo más alto de la represión dictatorial, manifestándose en la «emigración masiva» (entre el 10% y el 15% de la población joven) que huye de «la miseria, el hambre, y la represión».

Al dirigirse específicamente a los jóvenes, el MNL busca canalizar la energía transformadora de quienes tienen menos que perder y más que ganar con el cambio. Como observa Karl Mannheim en *El problema de las generaciones*, cada generación porta la posibilidad de renovación social, y los momentos de crisis política son particularmente propicios para que emerja el potencial transformador de las nuevas cohortes.

VI. Conclusión: la palabra que se hace acción

El mensaje del Movimiento de los Nicaragüenses Libres trasciende la mera comunicación política para constituirse en un proyecto pedagógico de formación ciudadana y construcción de identidad colectiva. Su discurso opera simultáneamente en múltiples niveles: desmitifica las justificaciones del poder autoritario, articula una visión alternativa de sociedad, moviliza emociones y expectativas, y proporciona herramientas conceptuales para la acción transformadora.

La efectividad de este mensaje radica en su capacidad para conectar la experiencia concreta de sufrimiento del pueblo nicaragüense con un horizonte de esperanza realizable. No promete soluciones mágicas ni liderazgos salvadores, sino que convoca al protagonismo ciudadano consciente y organizado. En esto reside su potencial revolucionario: no busca sustituir una élite por otra, sino democratizar radicalmente el poder político y social.

Como escribió Paulo Freire en *Pedagogía del oprimido*, «la palabra verdadera es la que transforma el mundo». El mensaje del MNL aspira a ser esa palabra verdadera que, al nombrar correctamente la realidad, la hace transformable y orienta la acción hacia la construcción de una Nicaragua verdaderamente libre y democrática.

Temas para el debate

I. Redefinición del vocabulario político

El MNL propone una resignificación radical de conceptos políticos fundamentales, expandiendo términos como "dictadura" y "derrocamiento" más allá de sus acepciones tradicionales.

Ideas clave para debatir

1. Dictadura como sistema, no solo régimen

El MNL define dictadura como "el sistema de poder que genera dictaduras", no únicamente el gobierno autoritario específico.

- Incluye "la acumulación de riquezas e instrumentos de represión por unas pocas familias, clanes e instituciones".

2. Derrocamiento sistémico vs. cambio de gobierno

- Distinción crítica: "no es lo mismo 'dejar la Presidencia' que 'dejar el poder'".
- Propuesta de "desarticular" todo el aparato oligárquico-autoritario.

Preguntas para el debate

- ¿Es útil o contraproducente expandir el concepto de dictadura más allá del gobierno específico?
- ¿Puede una definición tan amplia llevar a interpretaciones extremas o polarizantes?
- ¿Cómo se determina dónde termina la oposición legítima y comienza el "sistema dictatorial"?
- ¿Qué mecanismos concretos permitirían "desarticular" un sistema sin caer en venganza o autoritarismo inverso?

II. Construcción de unidad en la diversidad

Tesis central

La propuesta de unidad del MNL busca evitar la "homogeneidad forzada" característica de los regímenes totalitarios, promoviendo la coordinación mediante participación consciente.

Ideas clave para debatir

1. Unidad sin uniformidad

- Cultivo de "pensamiento crítico, valorización de la diferencia, aprovechamiento de la diversidad".
- Rechazo al "pueblo obediente" o "hombre nuevo militante".

2. Protagonismo individual en proyecto colectivo

- Reconocimiento del "ser humano concreto, individuado" como "protagonista y beneficiario de la política".

Preguntas para el debate

- ¿Es posible mantener unidad política efectiva mientras se promueve activamente la diversidad de pensamiento?
- ¿Cómo se resuelven los conflictos cuando la "diversidad" incluye posiciones fundamentalmente incompatibles?

- ¿Existe tensión entre el protagonismo individual y la necesidad de coordinación colectiva?
- ¿Qué mecanismos institucionales garantizarían esta "unidad diversa" en la práctica?

III. Derechos humanos como marco absoluto

Tesis central

El paradigma de los derechos humanos se establece como "dogma" infranqueable, proporcionando límites absolutos al poder político.

Ideas clave para debatir

1. Carácter dogmático de los Derechos

- Los derechos humanos son "innatos, inmanentes, inseparables, inalienables".
- "Ningún sistema de poder" puede transgredirlos bajo ninguna circunstancia.

2. Universalidad vs. contextualismo

- Aplicación universal independiente de "origen étnico, género, posición económica, filosofía política, edad, religión, orientación sexual".

Preguntas para el debate

- ¿Es problemático declarar algo como "dogma" en un sistema que promueve el pensamiento crítico?
- ¿Cómo se resuelven los conflictos entre derechos humanos que pueden entrar en tensión?
- ¿Quién determina el contenido específico de estos derechos "universales"?
- ¿Puede la rigidez absoluta de este marco limitar la adaptabilidad política necesaria en situaciones complejas?

IV. Deconstrucción de narrativas hegemónicas

Tesis central

El MNL identifica y combate narrativas que normalizan la dictadura o promueven "falsas alternativas" como el diálogo y las elecciones con genocidas.

Ideas clave para debatir

1. Contra la "normalización"

- Crítica a medios que presentan el autoritarismo como "característica natural" del país.
- Rechazo a la idea de "aceptación suficiente" de la dictadura en la población.

2. Rechazo a la "Falsa Oposición"

- Crítica al "diálogo y elecciones" como solución.
- Denuncia de que esto "legitima la participación política de genocidas" y garantiza su impunidad.

Preguntas para el debate

- ¿Cómo distinguir entre "normalización" perjudicial y análisis realista de las condiciones políticas?
- ¿Es siempre contraproducente el diálogo político, incluso en transiciones complejas?
- ¿Qué alternativas concretas existen cuando se rechaza tanto la negociación como el statu quo?
- ¿Puede la demonización total de alternativas "moderadas" llevar a callejones sin salida?

V. Transformación psicológica: del miedo a la esperanza

Tesis central

Propuesta de que el miedo "cruce la acera", transfiriéndose del pueblo hacia la minoría opresora mediante la demostración de poder popular coordinado.

Ideas clave para debatir

1. Inversión del miedo

- "El 90% de la población coordinada" puede hacer "imposible gobernar" e "imposible reprimir".
- El poder dictatorial depende del miedo y la obediencia populares.

2. Efecto performativo del discurso

- Enunciar la posibilidad de victoria contribuye a materializarla.
- Modificación de percepciones y expectativas como estrategia política.

Preguntas para el debate

¿Es realista la premisa del "90% coordinado" o constituye una simplificación peligrosa?

¿Cómo se logra la "coordinación" masiva sin estructuras organizativas que puedan ser reprimidas?

¿Puede la confianza excesiva en el "poder popular" subestimar la capacidad represiva real de las dictaduras?

¿Qué costos humanos conlleva la estrategia de confrontación directa versus alternativas graduales?

VI. Proyecto constructivo: más allá de la resistencia

Tesis central

El MNL articula una visión constructiva con 15 principios fundacionales que incluyen ciudadanía universal, Estado apartidista y laico, descentralización máxima del poder.

Ideas clave para debatir

1. Elementos del nuevo orden

- Ciudadanía universal
- Estado apartidista y laico
- Máxima descentralización del poder político
- Relaciones internacionales guiadas por derechos humanos

2. Construcción vs. destrucción

- La violencia puede destruir poder pero no crearlo
- Necesidad de articular visión alternativa que movilice energías creadoras

Preguntas para el debate

- ¿Son compatibles todos estos principios o existen tensiones internas en la propuesta?

- ¿Cómo se implementaría la "máxima descentralización" sin fragmentar el Estado?
- ¿Es viable un Estado "apartidista" en un sistema democrático que requiere competencia política organizada?
- ¿Qué mecanismos garantizarían la transición ordenada hacia este nuevo modelo?

VII. Inclusión selectiva: universalidad con límites

Tesis central

Tensión entre universalidad de derechos e exclusión de quienes participan en crímenes de lesa humanidad hasta enfrentar la justicia.

Ideas clave para debatir

1. Universalidad inclusiva

- Compromiso con derechos de todos independientemente de diferencias
- Rechazo a discursos sectarios o excluyentes

2. Exclusión de Criminales

- Límites claros para participantes en crímenes de lesa humanidad
- Reelaboración de la distinción amigo/enemigo en términos éticos y legales
- **Preguntas para el debate**
- ¿Es coherente proclamar universalidad mientras se excluye categóricamente a ciertos grupos?
- ¿Quién determina qué constituye "crimen de lesa humanidad" y bajo qué procedimientos?
- ¿Puede la exclusión preventiva de "criminales" justificar autoritarismo futuro?
- ¿Cómo equilibrar justicia, reconciliación y gobernabilidad en una transición?

VIII. Juventud como agente transformador

Tesis central

Reconocimiento especial del papel de la juventud nicaragüense que ha pagado el costo más alto de la represión, manifestado en emigración masiva.

Ideas clave para debatir

1. Costo generacional

- Entre 10% y 15% de juventud ha emigrado
- Huida de "miseria, hambre y represión"

2. Potencial Transformador

- Menos que perder y más que ganar con el cambio
- Energía renovadora de las nuevas cohortes

Preguntas para el debate

- ¿Es la juventud inherentemente más dispuesta al cambio radical o es circunstancial?
- ¿Cómo mantener el ímpetu juvenil sin caer en el desprecio por la experiencia generacional?
- ¿Qué papel juegan los jóvenes emigrados en la transformación política del país?
- ¿Puede una revolución ser sostenible si se basa principalmente en el entusiasmo juvenil?



Documentos de Educación Política, Movimiento de los Nicaragüenses Libres, 2025.